

CESEDEN

LO QUE DICE EL "LIBRO BLANCO" DEL ESTADO MAYOR
DE LA ARMADA ITALIANA

- Por Egisto CORRADI -

(Publicado en el "Corriere de-
lla Sera" de 12 de marzo de 1974)
Traducido por el Tte. Con
zalez, del CESEDEN.



Marzo, 1974

BOLETIN DE INFORMACION NUM. 81-VIII

Para la defensa de un país que tiene ocho mil kilómetros de costas, se necesita una flota de 160.000 toneladas. La actual cuenta con 150.000 y corre el riesgo de reducirse en los próximos años. No hay actualmente, ninguna unidad militar en gradas.

Hace algunas semanas el senador democristiano Ettore Spora, formuló una pregunta al Presidente del Consejo y al Ministro de la Defensa. Una pregunta aparentemente jocosa. En efecto, el parlamento preguntó: "¿Qué procedimiento piensa seguir el Gobierno para llegar a la vuelta de cinco años a la disolución de la marina militar...?". De acuerdo con la pregunta, al ritmo actual de construcción (ultra-reducido: en este momento no existe un sólo buque en construcción) y de bajas por años de servicio, nuestra marina militar quedará reducida dentro de cinco años a un nivel no superior a las cincuenta mil toneladas.

No es que ahora este nivel sea muy superior. Apenas hay poco más del doble, unas ciento veinticinco mil toneladas. Lo que quiere decir - que su equivalencia corresponde al aforo medio de dos acorazados. Si consideramos que el tiempo de los acorazados ya pasó, se ve que el ejemplo es solamente a manera de indicación. Sea como fuere las alternativas son dos únicamente: o se construye de manera que se pueda conservar el nivel de cien mil toneladas para los próximos diez años o se "cierra" la marina militar. En caso de "clausura" la reducción del reclutamiento para la marina que tendrá lugar en el año 75 será solamente un primer paso. En 1980 o poco después, el servicio de reclutamiento para la marina quedará reducido a cero. Todos a casa ...

PERSPECTIVAS PARA 1984

No se peca de malicioso si se admite la hipótesis de que la pregunta de Spora no haya sido una señal del estudio redactado por el Estado-

Mayor de la Armada destinado a solicitar del Parlamento, la aprobación de un programa económico decenal con miras "no a potenciar o adecuar nuestra marina a las misiones cada vez mayores, sino a evitar que su potencial se reduzca a unos límites que comprometan la existencia misma de la fuerza armada". Son palabras, las citadas entre comillas, que el Ministro de la Defensa Tanassi pronunció al final del pasado mes de enero en presencia de la Comisión de Defensa del Senado, comentando el documento, cuyo título oficial es "Perspectivas y orientaciones generales de la marina militar para el periodo 1974-1984" pero que viene más expeditamente designado como "Libro Blanco de la Marina" o "Libro Blanco de la Ley Naval".

"En el último cuatrienio - se informa en el "Libro Blanco" en comparación con la puesta fuera de servicio de cerca de treinta mil toneladas de barcos, no entraron en servicio ni siquiera ocho mil toneladas. La disponibilidad actual es, por lo tanto, de ciento cinco mil toneladas contra unas necesidades mínimas de unas ciento sesenta mil toneladas". Tal situación, se añade, extensiva en perspectiva hasta el año 1984 significa una disminución cuantitativa tendente a cero. Todo cuanto se afirma en el "Libro Blanco" se aparta poco de la realidad. En este asunto es absolutamente imposible hacer trampas.

La no muy consoladora exposición de estos hechos, proviene de las siguientes conclusiones: Primera, que la vida media de un barco de guerra gira al rededor de los veinte años; segunda, que -actualmente- las unidades mayores de nuestra flota tienen una edad media de ocho años y las unidades menores de unos catorce; tercera, que desde el comienzo de la construcción de un barco hasta su disponibilidad, pasan al menos cinco años; y cuarta, que los tiempos de envejecimiento técnico, se hacen cada vez más rápidos. "Sólo para mantener el nivel de la flota en las actuales ciento cincuenta mil toneladas - se lee en el documento - sería necesario poner la quilla a un veinte por ciento del tonelaje existente, es decir, a cinco mil toneladas". Pero puesto que el programa naval ya definido hasta 1980 (quince mil toneladas) y las ulteriores construcciones realizables hasta 1984 permitirán, en conjunto, la entrada en servicio de veinticinco mil toneladas aproximadamente, resulta que la marina italiana tendrá dentro de diez años un tonelaje total de poco más de un tercio del actual. Está próxima, por lo tanto su liquidación. La dificultad estriba en que a los precios actuales, una unidad de guerra viene a costar aproximadamente algo así como veinte mil liras el kilo: diez veces el coste medio de un kilo de automóvil. Veinte mil liras el kilo por cinco mil toneladas (anuales) suponen un billón de liras. Un billón de liras por diez años sin interrupción, hacen diez billones. Este es el costo de la "ley naval" que el Ministerio de la Defensa se propone.

ESTRATEGIA Y POLITICA

Se ha partido, al esbozar este sintético balance estrictamente contable, aceptando de antemano la premisa de la Marina de que un mínimo de eficacia requiera 160.000 toneladas y que, por lo tanto, resulta absolutamente indispensable conservar el actual mínimo vital de 105.000 toneladas. A este punto, parecen necesarias algunas consideraciones de carácter económico, estratégico y político. Algunas, más que consideraciones, son pura y simplemente, comprobaciones. El que Italia tenga 8.000 Kms. de costa y rutas costeras y de acceso a los puertos a defender. Es un dato estadístico el que el 95 por ciento de los bienes que Italia importa y el 65 por ciento de aquéllos que exporta, se trasladan por vía marítima. El conjunto de las exportaciones-importaciones vía marítima es de 250 millones de toneladas, de las cuales, casi la mitad son combustibles. Es una realidad igualmente, reconocer la pasada, presente y probablemente futura inestabilidad política de algunas zonas del Mediterráneo sin contar con los motivos potenciales de obstaculización con los recursos energéticos y con las disputas cada vez mas frecuentes relativas a la ampliación de las plataformas marinas. Se trata, por lo tanto, de misiones de interés exclusivamente nacional. El que desee examinar el problema sin vendarse los ojos, no puede ignorar las misiones confiadas a nuestro país, en el marco de la defensa integrada NATO, por limitadas que sean.

Como premisa de la "necesidad de conservar la flota a su nivel actual", el "Libro Blanco" de la Marina expone algunos razonamientos sobre la situación político-militar en el área Mediterránea, que pueden o no ser compartidos, pero que constituyen la base política del "Nivel 105.000". Primero: "Existen conjuntamente ciertas características de una cierta distensión en la confrontación Este-Oeste con notables garantías, aunque los conflictos o crisis más o menos extendidos no faltarán de cuando en cuando, interfiriendo el proceso distensivo". Segundo: "Sobre el plano político, la postura soviética parece sostener y favorecer tal proceso distensivo, tratando de conservar el "status quo" territorial y su derecho a la presencia en el Mediterráneo". Tercero: "Sobre el plano militar, que por el contrario, no se vislumbra ningún indicio de reducción de los niveles de las fuerzas de la URSS, en particular en el sector marítimo en general".

De acuerdo con el parecer del Estado Mayor de la Armada, los señalados razonamientos expresan sobrados motivos para mantener un moderado potenciamiento de la flota, resultado de una lógica consecuencia. — Además que, como se ha dicho, no se trata de aumentar, sino sólo de conservar un mínimo nivel. Para llegar a constituir una "ley naval" el "Libro

Blanco" se discutirá en el seno del Consejo Supremo de la Defensa. Luego, en caso de aceptación se presentará siguiendo las normas burócraticas a las dos ramas del Parlamento. Será interesante, si pasa la discusión, ver la acogida que el Parlamento reserva a la propuesta de ley.

Sea como fuere, y prescindiendo de cualquier ideología política, la Marina se encuentra de verdad ante una encrucijada. O sale adelante como hasta ahora, o se extingue. Próxima la prevista reducción del servicio de reclutamiento para la Marina, el Ministro considera que la misma, se efectuará gradualmente como estaba programado, y no comportará de compensaciones. Tanto más, se puede añadir y pronosticar se habrá reali zado una reorganización moderna y a fondo del personal y de sus misiones. En dicha reorganización, se seguirán procedimientos radicales, con objeto de facilitar a la marina los Suboficiales de que carece. Grave hasta hace pocos años, la situación ha mejorado, por el contrario, para los Oficiales. Desde hace algún tiempo los aspirantes a las plazas que la Academia de Li vorno saca a concurso, afluyen en gran número y siempre en mayor cantidad que las vacantes. "Pero no estaría mal - señala un alto Oficial - que los as pirantes se multiplicasen todavía más. Mayor posibilidad de selección quiere decir mayor calidad".

COMPARACION ESTADISTICA

- Tonelaje Marina Militar italiana en los últimos años, anteriores a la Primera Guerra Mundial..... 510.000
- Tonelaje Marina Militar italiana anterior a la Segunda Guerra Mundial 660.000

ACTUAL TONELAJE DE ALGUNOS ESTADOS:

- Turquía 112.000
- Francia 376.000
- Grecia 91.000
- España 150.000

PROGRAMAS NAVALES (HASTA 1980):

- Francia 70.000
- España 50.000

- Turquía 4.000

Tonelaje medio USA en el Mediterráneo
1973/1974 350.000

Tonelaje medio URSS en el Mediterráneo
1973/1974 215.000
